



**Fundación para los
Derechos Humanos en Cuba**

20 Percepciones Erróneas

PO BOX 440069
Miami, FL 33144

Phone: 305-592-7768
Fax: 305-592-7889
E-mail: olopez@canf.org

Lucha Estratégica Noviolenta

20 PERCEPCIONES ERRÓNEAS



Tomado del Libro
**“Insurrecciones Desarmadas: Movimientos
de Poder Popular en Países No Democráticos”**

Escrito por Kurt Schock

Traducción y Notas Adicionales para Cuba por Omar López Montenegro

Índice

Introducción	1
La Noviolencia es Pasiva	2
La Noviolencia es Acción sin Violencia	3
La Noviolencia es Ilegal	4
La Noviolencia es Institucional	5
La Noviolencia es Negociación	6
La Noviolencia es Conversión	7
No Habrá Respuesta Violenta	8
La Represión Anula la Noviolencia	9
La Noviolencia es Exclusiva	10
La Noviolencia es Lenta	11
El Contexto Determina la Acción	12
Sólo Triunfa contra Democracias	13
Hace Falta una Creencia o Ideología	14
Hay que ser un Experto	15
La Noviolencia es Sufrimiento	16
La Noviolencia es Moderada	17
La Movilización es Espontánea	18
La Noviolencia es el Último Recurso	19
Hace Falta un Líder Carismático	20
No se Puede Aplicar en Cuba	21



20. No se Puede Aplicar en Cuba

Tal y como lo demuestran las imágenes y los textos de este folleto, la lucha estratégica noviolenta ha sido aplicada con éxito en cualquier lugar del mundo, en cualquier época, bajo cualquier tipo de régimen opresor, por grupos humanos de cualquier tipo de características.

Tanto hindúes en los años 40 contra el imperio británico como negros norteamericanos de religión protestante en su mayoría en los años 50 y 60 , pasando por polacos católicos en los 70 y 80, serbios en los 90 y georgianos y ucranianos en los 2000, han sido capaces de conducir y triunfar en este tipo de lucha.

Cuba no es la excepción. Lo que se requiere es aplicar, de acuerdo a las características específicas del contexto cubano, los principios fundamentales contenidos en manuales como “Lucha Cívica Noviolenta: 50 puntos cruciales” y “10 piezas Fáciles: La Estrategia de Otpor para una Transición Democrática”.



Dr. Oscar Elías Biscet. Un ejemplo vivo de que es posible la visión y aplicación en Cuba de la lucha estratégica noviolenta

La Historia nos enseña que, sin lugar a dudas, la lucha estratégica noviolenta, aplicada de acuerdo a estos principios, es el método más efectivo para enfrentar dictaduras, especialmente de corte totalitario. Produce resultados satisfactorios en la mayoría de los casos, genera un número sustancialmente inferior de víctimas fatales que cualquier otro tipo de conflicto y lo más importante, trae como resultado el advenimiento de democracias estables y duraderas.

19. Hace Falta un Líder Carismático

Las campañas de lucha no violenta no necesitan de un líder carismático para tener éxito. Las concepciones populares sobre la no violencia a menudo invocan imágenes de Mohandas Gandhi o Martin Luther King, Jr. inspirando campañas masivas de lucha no violenta. Sin embargo, en muchas campañas exitosas de acción no violenta el líder o los líderes carecían de atributos carismáticos (Letonia), y algunas luchas exitosas incluso han carecido de líderes identificables (Filipinas, Líbano) o han contado con un liderazgo de multinivel como el caso de Otpor en Serbia.

Una de las grandes ventajas de la lucha no violenta es precisamente su capacidad de brindar protagonismo a cualquier integrante de la sociedad, de acuerdo a las posibilidades y capacidades de cada cual. Más importante que el líder resulta la existencia de un tema específico y las acciones coordinadas a nivel nacional.



Lech Walesa se dirige a los obreros en huelga en los astilleros "Lenin" de Gdansk, minutos después que el gobierno aceptase 18 de las 21 demandas presentadas por Solidaridad

"La única y básica fuente de nuestra fuerza es la solidaridad de los trabajadores, los campesinos y los intelectuales, la solidaridad de la nación, la solidaridad de la gente que busca vivir en dignidad, en la verdad, y en armonía con sus conciencias".

Introducción

El estudio sociocientífico de la acción no violenta ha estado inhibido por las numerosas percepciones erróneas que la gente tiene acerca de lo que es la acción no violenta, cómo trabaja, cuándo se usa, y por quién es implementada. Un factor principal que contribuye a estas percepciones erróneas es el hecho de que la historia de la acción no violenta ha sido marginalizada o malinterpretada, mientras que la historia de la violencia ha sido enfatizada, si no glorificada.

Mientras que existe abundante material histórico sobre las luchas violentas, existe mucho menos material sobre las luchas no violentas. Esta carencia resulta mucho más notoria en idioma español, debido a que los principales teóricos y estudiosos sobre el tema han escrito mayormente en idioma inglés u otras lenguas europeas.

Debido a esta realidad, y en vista de la imperiosa necesidad de ofrecer el conocimiento sobre este tipo de lucha a los activistas pro democracia dentro de la Isla, la *Fundación para los Derechos Humanos en Cuba* ha convertido en una de sus tareas fundamentales la traducción de la mayor cantidad de textos y monografías dedicadas a este tema. Nuestro objetivo es poner a disposición de quienes se enfrentan a diario al régimen castrista el más completo arsenal de conocimientos sobre el tema.

En este escrito se exponen 20 de las más comunes percepciones erróneas sobre la acción no violenta. La mayoría han sido traducidas del libro "Insurrecciones desarmadas: Movimientos de Poder Popular en Países No Democráticos", escrito por el académico Kurt Schock. Hemos añadido algunas observaciones dictadas por nuestra propia experiencia, y la observación e intercambio de experiencias con activistas dentro de Cuba.

Esperamos que sean de utilidad para todos los lectores.

Omar López Montenegro
Director Ejecutivo
Fundación para los Derechos Humanos en Cuba

1. La Noviolencia es Pasiva

La acción no violenta no constituye inacción (aunque puede involucrar la negativa a llevar a cabo una acción esperada, es decir, un acto de omisión). La acción no violenta no es sumisión, no es la evasión de conflictos, y no es resistencia pasiva. De hecho, la acción no violenta es un medio directo de procurar conflictos con oponentes y constituye un rechazo explícito de la inacción, la sumisión y la pasividad.

El término *resistencia pasiva* resulta inapropiado para describir acción no violenta. No existe nada pasivo o evasivo con



relación a la resistencia no violenta, puesto que es un medio activo y abierto de procurar conflictos con los

oponentes. Aunque Mohandas Gandhi de inicio utilizó el término *resistencia pasiva*, él mismo rechazó subsecuentemente dicho término debido a sus inexactas connotaciones.

También Martin Luther King Jr. rechazó el término *resistencia pasiva* y usó adjetivos como *agresiva*, *millitante*, *confrontacional*, y *coercitiva* para describir sus campañas de acción no violenta. De la misma manera, los científicos sociales podrían beneficiarse de abandonar el término *resistencia pasiva* y usar un término más exacto y preciso como *acción no violenta*. Esta no es una distinción meramente semántica, sino crucial para el entendimiento de la resistencia no violenta.

18. La Noviolencia es el Último Recurso

La acción no violenta no es un método de contención que se usa sólo como último recurso, cuando los medios violentos no están disponibles. Aunque la acción no violenta puede y debe ser usada cuando no hay armas disponibles, puede también ser usada como alternativa a la violencia.

Por ende, el empleo de la no violencia no debe ser visto como una reacción desesperada ante un régimen superpoderoso, sino como el instrumento más efectivo y de consecuencias más duraderas en las luchas por implementar transiciones de las dictaduras a las democracias.

Esta realidad impone el empleo de la no violencia con visión estratégica, con objetivos claramente establecidos a corto, mediano y largo plazo, sin lugar a improvisaciones o la espera del cambio por “generación espontánea”. La no violencia significa la transformación del pueblo de “espectadores pasivos” a “protagonistas activos” dentro de la sociedad.

“Les dejo este legado a todos, conseguir paz, justicia, igualdad, amor y la plenitud de lo que deben ser nuestras vidas. . . Sin visión, el pueblo perece, y sin coraje e inspiración, los sueños morirán: el sueño de paz y libertad”.

Rosa Louise Parks
1903 – 2004



17. La Movilización es Espontánea

La gente no se va a movilizar masivamente de forma espontánea. La lucha estratégica no violenta no busca crear ejemplos extraordinarios de valor para inspirar a la población, sino articular campañas bien definidas. Para alcanzar el llamado “poder en números” se necesita un trabajo consciente con la población, enfocado en brindarle al ciudadano un sentido de poder que lo motive a involucrarse en la lucha por temas concretos que mejoren su vida.

En este sentido, es importante la difusión de mensajes que promuevan ese sentido de poder y vislumbren un futuro de prosperidad asociado con el triunfo de la acción no violenta, para derrotar la cultura de la apatía y el Síndrome de Indefensión Aprendida que afecta hoy en día a la población cubana. La no violencia es un vehículo para brindar sentido de poder a la población, y a la misma vez provee el espacio para ejercer ese poder frente a la opresión.



Belgrado 1990. Para llevar a cabo su “asalto final” sobre Belgrado, Otpor realizó un trabajo escalonado en el interior del país, que resultó en miles de personas provenientes de todas las provincias convergiendo en la capital Serbia.

2. La No violencia es Acción sin Violencia

No todo lo que es no violento es considerado acción no violenta. La *acción no violenta* se refiere a acciones específicas que involucran riesgo e invocan presión no violenta o coerción no violenta en acciones contenciosas entre grupos opuestos. El término “no violencia”, escrito como una sola palabra, define este concepto.



1963. El monje budista Thich Quang Duc se autoincinera en las calles de Saigón

Existe una diferencia sustancial entre el pacifismo, que es una creencia para promover la paz y la eliminación de la guerra entre países, y la acción no violenta, que es una manera de conducir conflictos entre gobiernos y gobernados sin el empleo de armas o violencia por parte del grupo que plantea la lucha.



Hippies en los años 60 enarbolando el signo de “paz y amor”

El pacifismo es pasivo, apela a la conciencia del opresor para convertirlo, y la no violencia es activa, apela a la capacidad de los oprimidos de movilizarse para superar la opresión y desplazar a los opresores del poder.

3. La Noviolencia es Ilegal

La acción noviolenta no está limitada a actividades políticas aprobadas por el Estado. La acción noviolenta puede ser legal o ilegal. La desobediencia civil, es decir, la violación abierta y deliberada de la ley con un propósito político o social colectivo, es una forma fundamental de acción noviolenta.



Promotor de la campaña “Con la Misma Moneda” negándose a pagar con CUC y ofreciendo pago en pesos cubanos en un restaurante en La Habana

En el contexto cubano, este principio se manifiesta en el desafío a leyes como “Propaganda Enemiga”, “Desacato” u otras regulaciones discriminatorias como forma legítima de conducir acciones dentro de una campaña de lucha estratégica noviolenta.



“Primero te ignoran, después se ríen de ti, después luchan contra ti, y entonces tú ganas”

16. La Noviolencia es Moderada

El uso de la acción noviolenta no está limitado a la búsqueda de objetivos “moderados” o “reformistas”. Puede también ser implementado en la búsqueda de objetivos “radicales”. Anders Corr, por ejemplo, ha documentado el uso extensivo de la acción noviolenta en luchas sobre tierras y vivienda en países desarrollados y subdesarrollados. De forma similar, los movimientos feministas han cambiado radicalmente las relaciones de género patriarcales, casi en su totalidad a través de métodos que no involucran el uso de la violencia. Los retos pueden ser militantes, radicales y noviolentos.



Serbia 1990. El Movimiento “Otpor” (resistencia) empleó técnicas radicales para derrocar a uno de los regímenes más represivos de la era post Guerra Fría

Aunque el término “radical” a menudo se relaciona equivocadamente con “extremista”, en realidad significa ir a la raíz de los problemas. La lucha estratégica noviolenta es radical porque procura una

solución definitiva a la opresión, brindando sentido de poder a la población y eliminando la cultura del caudillismo, el sometimiento y la aceptación de la injusticia. Un estudio de Freedom House demuestra que de los países ex comunistas que experimentaron una transición a la democracia, los que lo lograron producto de la acción de movimientos noviolentos (Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, etc) devinieron en sociedades estables, mientras que los que se transformaron de forma violenta o desordenada (Rumania, Albania, etc) han seguido confrontando problemas de estabilidad política, económica o social.

15. La Noviolencia es Sufrimiento

El sufrimiento no es una parte esencial de la resistencia no violenta. La visión de que el sufrimiento es un elemento central de la resistencia no violenta está basada en la presunción errónea de que la acción no violenta es resistencia pasiva y que la acción no violenta pretende producir el cambio por medio de la conversión de los puntos de vista del opresor. Aunque quienes implementen retos que incorporan acciones no violentas deben esperar una respuesta violenta de parte del gobierno, deben también prepararse para enmudecer el impacto de la violencia del oponente.

Es decir, deben, en las palabras de Peter Ackermann y Christopher Kruegler, estudiosos del tema, “esquivar el daño, arrebatarse los agujones a los agentes de la violencia, dismantlar las armas, preparar a la gente para los peores efectos de la violencia, y reducir la importancia estratégica de lo que se pudiera perder a causa de la violencia”. La resistencia no violenta es mucho más sofisticada que la percepción errónea, ampliamente difundida, que caracteriza a los activistas dócilmente aceptando ataques físicos de los agentes de sus opresores con la esperanza de que su sufrimiento convertirá a sus oponentes o hará que el público simpatice con su causa.

Gaza, Israel.
Colonos judíos
protestan
frente a su
propio gobierno
por ser
desalojados de
sus tierras.



4. La Noviolencia es Institucional

La acción no violenta no está compuesta de técnicas de acción política regulares o institucionalizadas tales como el litigio, escribir cartas, el cabildo, el voto, o la aprobación de leyes. Aunque los métodos institucionales de acción política a menudo acompañan las luchas no violentas, la acción no violenta ocurre fuera de los límites de la política institucional.

Contrario al caso de los involucrados en la actividad política regular o institucional, existe siempre un elemento de riesgo para quienes implementan la acción no violenta, debido a que presenta un reto directo a las autoridades. Sin embargo, la acción no violenta es específica de cada contexto.

Desplegar pasquines anti régimen en las democracias sería considerado una forma regular y de bajo riesgo de acción política, mientras que la misma actividad en países no democráticos sería considerada un método de acción no violenta. Similarmente, las huelgas que ocurren dentro de los límites de relaciones de trabajo institucionalizadas en las democracias no serían consideradas acción no violenta, puesto que no resultan institucionales o indeterminadas. Sin embargo, la mayoría de las huelgas en países no democráticos serían instancias de acción no violenta dadas sus características de indeterminadas, no institucionales, y de alto riesgo.



Revolución de Terciopelo. Manifestación en la Plaza Wenceslao, Praga, 1989

5. La Noviolencia es Negociación

La acción noviolenta no es una forma de negociación o compromiso. Las negociaciones o compromisos pueden o no pueden acompañar a los conflictos conducidos a través de la acción noviolenta, tal y como pueden o no pueden acompañar a los conflictos conducidos por medio de la acción violenta. En otras palabras, la acción noviolenta es un medio de conducir un conflicto y debe hacerse una distinción entre ella y los medios de resolución de conflictos.

Aunque el resultado final de cualquier lucha noviolenta generalmente conduce a una negociación, éste no es su objetivo primordial. Los proponentes de este tipo de lucha siempre deben estar dispuestos a negociar, pero sólo cuando su oponente reconoce el poder de los activistas y la legitimidad de su lucha.



Revolución Naranja. Miles de personas se concentran en la Plaza de la Independencia en Kiev, capital de Ucrania, demandando el reconocimiento del triunfo de la oposición al régimen neocomunista

14. Hay que Ser un Experto

Los que implementan la acción noviolenta no tienen que estar conscientes de que están implementando un tipo de método particular. El teólogo americano Walter Wink entrevistó en 1986 a participantes en el movimiento antiapartheid en Sudáfrica y descubrió que “la mayoría simplemente no sabían nombrar sus experiencias de lucha noviolenta. . . Citaron una extraordinaria lista de acciones noviolentas como huelgas laborales, plantones, boycotts, no cooperación con órdenes de funcionarios, etc, pero fallaban en identificar estas tácticas como noviolentas e incluso se sorprendían al escuchar el término”.

El punto es que los que llevan a cabo la lucha pueden no reconocer lo que hacen como “métodos de acción noviolenta”, y ciertamente no tienen que adherirse a un código moral o teoría para implementarla con éxito. Basta con que cumplan las tareas asignadas y sigan las instrucciones provistas.



13. Hace Falta una Creencia o Ideología

La participación en campañas de acción no violenta no requiere que los activistas posean ninguna clase de creencia metafísica, religiosa o ideología alguna. Contrario a las presunciones populares o académicas, quienes se involucran en campañas de acción no violenta raramente son pacifistas.

Los que se involucran en acción no violenta poseen una variedad de creencias diferentes, una de las cuales puede ser el pacifismo, pero el pacifismo no es la creencia prevaleciente entre quienes se involucran en acción no violenta. Como apunta George Lakey, “la mayoría de los pacifistas no practican la resistencia no violenta, y la mayoría de las personas que practican la resistencia no violenta no son pacifistas”.

Nadie tiene que abandonar sus convicciones o creencias particulares para ser participante activo de una acción no violenta. La lucha estratégica no violenta es un método para conducir la lucha contra regímenes opresivos. Basta con que los participantes se adhieran a la disciplina no violenta en las manifestaciones y participación en la lucha.

“Viajeros de la Libertad” realizando un plantón en un restaurant en Montgomery, Alabama, en 1961. Estos activistas se desplazaban por diferentes ciudades brindando cursos de entrenamiento sobre lucha no violenta y participando en acciones con sus alumnos.



6. La No Violencia es Conversión

La acción no violenta no depende de la autoridad moral, la “movilización de la vergüenza”, o la conversión de los puntos de vista del oponente para promover el cambio político.

Aunque la conversión de los puntos de vista del oponente puede ocurrir a veces, la acción no violenta promueve el cambio político en la mayoría de los casos por medio de la coerción no violenta; es decir, obliga al oponente a hacer cambios al minar el poder del oponente. Por supuesto que se puede movilizar la presión moral, pero con ausencia de presión económica o política es poco probable que produzca cambio.

La conversión es deseable, pero no es el objetivo de una lucha estratégica no violenta. En todo caso la conversión que busca este tipo de lucha es la de los ciudadanos dotados y convencidos de su propio poder. El propósito de la acción no violenta es revertir la relación de poder a favor de los oprimidos.

“La penosa experiencia nos ha enseñado que la libertad nunca es concedida voluntariamente por el opresor, tiene que ser demandada por el oprimido.”



Martin Luther King, Jr.
“Carta desde una cárcel de Birmingham”

7. No Habrá Respuesta Violenta

Quienes implementen la acción no violenta no pueden asumir que el Estado no reaccionará con violencia. Se debe esperar la violencia de parte de los gobiernos, especialmente los gobiernos no democráticos. La reacción violenta de los gobiernos no es un indicador del fracaso de la acción no violenta. De hecho, los gobiernos responden con violencia precisamente porque la acción no violenta presenta una seria amenaza a su poder. Desistir del uso de la no violencia porque hay gente que muere no resulta más lógico que desistir de la resistencia armada por las mismas razones.



Plaza Tiananmén, Pekín. El movimiento pro democracia chino no se preparó para la represión del gobierno, confiado en el respaldo de fuerzas externas



Varsovia, Polonia. A un año de la implantación de la Ley Marcial con el arresto de 10,000 líderes y activistas, decenas de miles de manifestantes volvieron a las calles de Varsovia. Solidaridad fue capaz de vencer la represión preparándose con anticipación para la acometida del gobierno y utilizando acertadamente el concepto de "poder en números"

12. Sólo Triunfa Contra Democracias

La efectividad de la no violencia no está en función de la ideología de los opresores. A menudo se esgrime que la acción no violenta sólo puede ser exitosa contra las democracias o cuando es usada contra oponentes "benévolos". Las creencias de los opresores pueden influenciar las dinámicas de la contienda, pero no son factor determinante de los resultados de luchas conducidas por métodos de acción no violenta.

Los ejemplos abundan en este sentido. Sea contra el imperio inglés, el sistema democrático norteamericano, el comunismo polaco, el sistema socio-fascista de Serbia o la dictadura de derecha en Filipinas, la no violencia ha sido efectiva cuando se enarbola una causa justa y se procede de acuerdo a sus principios básicos.

Diga lo que diga el aparato propagandístico del régimen en Cuba, la realidad es que el actual Movimiento Cívico Independiente dentro de la Isla es la oposición que más tiempo ha logrado permanecer activa, precisamente por estar basada y adherida a la no violencia como principio estratégico de lucha.



Bulgaria, el país más "cercano" a la Unión Soviética. A la derecha, miles de manifestantes frente al edificio del Parlamento demandado el fin del sistema comunista. A la derecha, la estrella roja destrozada tras ser arrancada de la pared frontal del edificio del Parlamento

11. El Contexto Determina la Acción

La ocurrencia de acción no violenta no está determinada estructuralmente. Aunque existen relaciones empíricas en lugares y períodos de tiempo que vinculan geográfica y temporalmente el contexto político y el uso de una estrategia dada para impulsar las demandas, los métodos usados para retar las relaciones políticas opresivas e injustas no están determinados por el contexto político.

Los procesos de aprendizaje, difusión y cambio social pueden resultar en la implementación de acción no violenta en contextos o situaciones históricamente caracterizados por las contiendas violentas. Es cierto que el contexto del conflicto y los temas en juego influyen las estrategias de resistencia, pero no de manera determinante.

Damas de Blanco: ejemplo de constancia y confianza frente a la represión



En Cuba, el Movimiento Cívico Independiente ha conducido diferentes campañas por medio de la acción no violenta, como son los casos del Proyecto Varela, las caminatas de las Damas de Blanco o la campaña Con la Misma Moneda. Todos estos esfuerzos han tenido éxito de una forma u otra, a pesar de las condiciones sociopolíticas existentes en la Isla. No existe un tiempo, lugar o estructura sociopolítica dentro de la cual no se pueda ejercer acción no violenta.

8. La Represión Anula la No Violencia

De manera similar, la efectividad de la acción no violenta no está en función de la capacidad represiva del opresor. De hecho, las campañas de acción no violenta han sido efectivas en contextos brutalmente represivos, e inefectivas en democracias abiertas. La represión, por supuesto, constriñe la capacidad de los activistas de organizarse, comunicarse, movilizarse e involucrarse en acción colectiva, y magnifica los riesgos de dicha acción colectiva.

No obstante, la represión es sólo uno de los muchos factores que influyen la trayectoria de las campañas basadas en acción no violenta. No es el único factor determinante de sus trayectorias o resultados. Lejos de anular la capacidad de la acción no violenta, la represión puede convertirse en un elemento a ser aprovechado por el Movimiento.

Un ejemplo ilustrativo en el caso cubano resulta la llamada “Primavera Negra” del año 2003, cuando la oleada represiva que envió a 75 activistas a prisión fue convertida en el mayor descrédito internacional del régimen y nacionalmente condujo al surgimiento de las Damas de Blanco, uno de los símbolos más reconocidos de la oposición cubana.

Beirut, Líbano. La “Revolución de los Cedros”, dirigida contra la ocupación militar Siria, fue un ejemplo exitoso del poder de la no violencia contra la violencia. Las movilizaciones forzaron la retirada de 14,000 soldados y agentes de inteligencia sirios el 27 de abril de 2005



9. La Noviolencia es Exclusiva

La acción noviolenta no es un método de la “clase media”, o una visión “burguesa” de las contiendas políticas. La noviolencia puede ser, y ha sido implementada por grupos de todas y cada una de las clases y castas, desde esclavos hasta miembros de la clase alta. Por obvias razones, sin embargo, es usada más frecuentemente por los menos poderosos, es decir, aquellos sin acceso regular a las esferas de poder, que por los más poderosos.

De hecho, las luchas estratégicas noviolentas alcanzan el éxito cuando se enfocan en temas de amplio alcance social que les permiten movilizar a todos los sectores de la sociedad. La gran ventaja de la lucha noviolenta consiste en que es una verdadera estrategia “popular”, al alcance de personas de todas las edades, procedencias sociales o niveles intelectuales.



Arriba: Georgia, 2003. Manifestantes de la tercera edad en la llamada “Revolución de las Rosas”. Debajo, estudiantes protestan en Soweto, Sudáfrica, en 1976. La noviolencia no tiene límites de edad, época, sexo, religión o raza.

10. La Noviolencia es Lenta

Aunque la acción noviolenta por naturaleza requiere paciencia, no resulta inherentemente lenta en producir cambios políticos comparada con la acción violenta. Las insurgencias armadas que han servido como modelos para toda una generación de “revolucionarios” se demoraron décadas en alcanzar el éxito. Los comunistas en China estuvieron enfrascados en combate armado por 20 años antes de asumir el poder en 1949, y los vietnamitas estuvieron enfrascados en combate armado contra los franceses, japoneses y norteamericanos por más de tres décadas antes de alcanzar la liberación nacional.

De forma similar, numerosas campañas de terror como las emprendidas por Euskadi Ta Akatasuna (ETA, Tierra Vasca y Libertad) en España, el Ejército Republicano Irlandés (IRA) en Irlanda del Norte y los Tigres de Liberación Tamil Eelam en Sri Lanka, han operado por décadas sin alcanzar sus objetivos. En contraste, los líderes del sindicato Solidaridad en Polonia asumieron el poder a menos de una década de su emergencia, y le tomó unos escasos 20 meses tras el asesinato de Benigno Aquino en agosto de 1983 al movimiento para el “poder del pueblo” en Filipinas derrocar a Ferdinando Marcos, algo que las guerrillas comunistas habían estado tratando de hacer por medio de métodos armados desde 1969.



Filipinas 1986. El Movimiento Poder del Pueblo derrocó a la dictadura de Ferdinando Marcos en sólo 20 meses